



Alaitz Sasiain Camarero-Núñez

Un nuevo modelo de escuela: hacia una educación sin muros

A new model of school: Towards an education without walls

Departamento de Expresión Musical, Plástica y Corpórea (Facultad de Educación, Filosofía y Antropología. Universidad del País Vasco. San Sebastián (España)

Contacto: alaitz.sasiain@ehu.eus

Enviado: 01/12/2017

Aceptado: 20/12/2017

Resumen:

En este artículo se presenta la experiencia de crear una Escuela Bosque, una prueba piloto promovida por la Fundación Kutxa, que tiene lugar en el parque Kutxa Ekogunea durante el curso 2017-18. Dicha prueba será evaluada por la Facultad de Educación, Filosofía y Antropología de San Sebastián a la cual pertenezco. Los niños de cuarto de Infantil, una semana al mes, acuden con sus respectivos profesores a vivir la experiencia de aprender en un entorno natural. A través del juego libre van adquiriendo conocimientos de sus competencias curriculares, pero con el material que aporta un medio natural. Los alumnos juegan, investigan y aprenden llueva o haga sol. Los docentes observan y acompañan, pero sin guiar al alumnado, con esta actitud incentivan a los niños de Infantil al juego libre y a tener mayor autonomía. Los alumnos salen de su entorno habitual, se rompen los roles adquiridos en las aulas y su modo de comunicarse, con sus compañeros y el medio que les rodea cambia. Trasladar los niños de Infantil a un medio más saludable puede ser una alternativa para el futuro de los niños que comienzan su experiencia escolar.

Palabras clave: Escuela Bosque; naturaleza; juego libre; creatividad; autonomía; educación; arte.

Abstract:

This article presents the experience of creating a Forest School, a pilot project promoted by the Kutxa Foundation, that takes place at Kutxa Ekogunea Park during the 2017-18 academic year. This project will be evaluated by the Faculty of Education, Philosophy and Anthropology of San Sebastian to which I belong. The children of fourth grade, one week a month, go with their respective teachers to live the experience of learning in a natural environment. Through free play they acquire knowledge of their curricular competences, but with the material provided in a natural environment. The students play, investigate and learn no matter the weather. The teachers observe and accompany, but without guiding the students, with this attitude they encourage children to play freely and to have greater autonomy. The students leave their usual environment, the roles acquired in the classrooms are broken and their way of communicating with their classmates and the environment around them changes. Moving school children to a healthier environment can be an alternative for the future of children who begin their school experience.

Keywords: School Forest; nature; free play; creativity; autonomy; education; art.

INTRODUCCIÓN

El punto de partida de este artículo reside en la importancia de poder experimentar desde la infancia la conexión con un entorno natural que ayuda a comprender e investigar nuestro mundo desde una mirada más abierta y creativa.

Para ello comparto la experiencia de mostrar una Escuela Bosque, iniciativa promovida por la Fundación Kutxa, una prueba piloto que tiene lugar en el parque Kutxa Ekogunea¹ durante el curso 2017-18. Dicha prueba será evaluada por la Facultad de Educación, Filosofía y Antropología de San Sebastián a la cual pertenezco. En contacto con la naturaleza y fuera de las paredes del aula, los alumnos de cuarto de infantil de las ikastolas Amara Berri (Donostia) y Langile (Hernani), una semana al mes, acuden al parque con sus respectivos profesores/as a vivir la experiencia de aprender en un entorno natural. A través del juego libre van adquiriendo conocimientos de sus competencias curriculares.

Al mismo modo que los artistas Land Art, el alumnado experimenta con el medio natural que les rodea y construye y crea en base a los materiales que aporta la misma naturaleza.

Es importante ser conscientes del espacio en el que se adquieren los primeros conocimientos. Ese lugar debería estar pensado para que las personas puedan desarrollar sus capacidades intelectuales en un entorno amplio y sin muros, donde predomina la experimentación y se investiga explorando el entorno. Esta iniciativa abre posibilidades a un nuevo modo de obtener esos primeros conocimientos. Ayudar a que los niños y niñas puedan conectar con el entorno natural y descubran las texturas, los colores, los materiales, las distintas estaciones, caminar sobre terrenos no planos, contar, sumar, aprender nuevo vocabulario...

Esta iniciativa me acerca a un modo de hacer muy conectado con el artista contemporáneo que recorre e interviene en el espacio que le rodea para contar su realidad, lo que le ocurre, lo que experimenta de un modo cotidiano y cercano. Explorando su mundo y contándolo desde su propia experiencia. Como ejemplo muestro varias piezas de la artista Matilde Grau (Tárraga, 1962) donde el paisaje interior toma forma en el exterior.

1. HACIA UNA EDUCACIÓN SIN MUROS

La característica principal de la escuela bosque es que la propia naturaleza es la que nos aporta los recursos didácticos. Los niños a través del juego libre deciden cómo y con quien jugar, esto hace que se muevan e investiguen de una forma autónoma y libre, por lo tanto, aprenden haciendo y desde la experiencia del día a día, como auténticos exploradores del entorno y de los compañeros que les rodea. El entorno influye en la manera de comunicarse entre ellos y se da un espacio propicio para crear nuevos lazos entre compañeros.

¹ <http://www.ekogunea.eus>

1.1: El motivo por el cual es necesario un cambio

Los niños y niñas apenas tienen tiempo para estar al aire libre. El tiempo para explorar, descubrir, mancharse e interactuar con amigos sin supervisión de un adulto ha decaído preocupantemente. Esto hace que la autonomía y el afán para explorar y descubrir merme restando madurez al individuo. Actualmente viven entre una media de 30 minutos en la calle al día (Berland, 2016). En consecuencia, los niños y niñas están perdiendo acceso a tipos de juegos que benefician notablemente su bienestar. El tiempo invertido delante de las pantallas electrónicas va en aumento perdiendo tiempo para el juego al aire libre, y en consecuencia los niños no aprenden habilidades que son esenciales para su desarrollo intelectual.

El poco contacto con el medio natural tiene importantes implicaciones con la salud (Tamburini, Shen, Wu HC y Clemente, 2016), y, está acarreando numerosos problemas de salud tanto físicos como psíquicos en los niños, donde es cada vez más habitual la proliferación de alergias, una motricidad lenta, problemas de vista, estrés, hiperactividad... Existen estudios que relacionan la falta de contacto con los espacios naturales con la prevalencia del asma (Lovasi, Quinn, Neckerman, Perzanowski y Rundele, 2008) o evidencian relaciones con la hiperactividad y déficit de atención (Kuo y Taylor; 2004; Taylor y Kuo, 2009).

Frente a esto, Corraliza y Collado (2011) señalan que cuanto más cotidiano y mayor sea el acceso de los niños a la naturaleza, menor será su nivel de estrés y mayor es su capacidad para sobrellevar situaciones adversas. Incluso una breve experiencia de caminar en la naturaleza puede mejorar nuestro bienestar (Bratman, Hamilton, Hahn, Daily y Gross, 2015).

Esto implica la necesidad de un cambio en el sistema educativo, que sea de vital importancia y trasladar los niños de infantil a un medio más saludable puede ser una alternativa para el futuro de los niños y niñas que comienzan su experiencia escolar

1.2: El juego libre como práctica de aprendizaje

El juego libre reside en que es el propio niño/a quien establece las normas, elige qué, con quién y qué materiales escoger para dicho juego. Normalmente, el juego libre ha sido una actividad que desde siempre se ha practicado en la calle o en espacios no formales sin la mirada de un adulto.

Pero cada vez los espacios que nos rodean son más individualistas, menos transitables, las ciudades no contemplan lugares donde los niños puedan andar a sus anchas y en consecuencia los padres por miedo a que les pase algo a sus hijos/as limitan esta acción. El juego libre también es un método empleado en centros educativos inspirados en teorías como la de María Montessori, Paolo Freire, pedagogía Waldorf..., donde las propias aulas tienen una distribución propicia para que el alumnado transite libremente por los distintos espacios destinados a aprender a través del juego libre.

En la escuela bosque se fomenta el juego libre, no hay actividades específicas, ni equipos fijos y los estudiantes de infantil se enfrentan a sus propios desafíos, pueden evaluar sus propios riesgos y asumir sus responsabilidades. Todo ello conlleva a que el alumnado experimente en su propia piel nuevas aventuras y aprenda de ellas.

La función del docente es observar, con esta observación se detectan los procesos evolutivos, dinámicas de grupo y problemáticas y necesidades que se van planteando a lo largo de la experiencia vivida. La propia acción, lo vivido, conlleva a una serie de valores y actitudes que difícilmente se adquieren de otra manera.

A través del juego libre o espontáneo los estudiantes tienen una mayor comprensión del entorno, además de la integración de procesos internos que ayudan a canalizar e integrar la frustración, los miedos, las vivencias y la capacidad de expresar lo que les preocupa o lo que desean.

1.3: Los orígenes de la escuela bosque

El origen del modelo de escuela bosque surge en Dinamarca hace 50 años. Hoy en día hay 200-300 escuelas, llamadas Skov-Skole². Además de Dinamarca encontramos numerosos ejemplos de escuela bosque en Alemania³ la primera escuela comenzó en los años 60, hoy en día, más de 1000 escuelas aportan esta oportunidad de aprender fuera de las aulas en un entorno propicio para crear y experimentar. En Suecia⁴ comenzaron en la década de los 80. Hoy en día se ha extendido este modo de hacer y transmitir conocimiento por muchos otros países, como demuestra, por ejemplo, entre otras, la creación en el Reino Unido de la Forest School Association⁵ en 2002 como un organismo profesional que promueve estas buenas prácticas en las escuelas.

Inspirados en los Bosque Escuela del norte de Europa, surgen proyectos como *Plisti-Plasta* de la Asociación de Permacultura Kiribilore⁶ en el País Vasco o el *Grupo de juego en la Naturaleza. Saltamontes*⁷ en Madrid. En la misma comunidad, homologada desde 2015, está la *Bosquescuela* de Cerceda⁸; pero no es la única, Almudena García recoge su web *Ludus. Otra educación YA es posible* (2017)⁹ quince escuelas, repartidas por el País Vasco, Valencia, Baleares, Galicia o Cataluña. Son iniciativas que, además, están teniendo un impacto mediático, acercando estas propuestas a las familias (Llorent Bedmar y Sianes-Bautista, 2014).

2. EL ESPACIO COMO MATERIA Y LUGAR DE TRABAJO

El espacio que te rodea no deja de ser una continuidad de tu propio cuerpo, las circunstancias de nacer en un lugar y en un momento concreto determinan tu modo de percibir y sentir el espacio que te rodea. Tus recuerdos de niñez están unidos a un lugar donde conectas con tu yo más íntimo, menos maleado y te permites soñar y crear de una forma libre. Estos recuerdos normalmente están unidos a un lugar al aire libre, en contacto con el mar y la tierra, el bosque y los árboles, la arena y el viento, la hierba y el cielo...

El artista contemporáneo continuamente busca esos lugares transitados por la memoria para poder crear y conectar con lo universal y a la vez plasmar su paisaje interior.

2.1: La influencia de Land Art

La corriente artística de Land Art busca interactuar con el entorno natural y crear con los materiales que nos aporta la naturaleza. Artistas como Richard Long, Walter de Maria, Dennis

² www.udescole.dk

³ www.bvnw.de

⁴ www.frilufttsframjandet.se

⁵ <http://www.forestschoollassociation.org/what-is-forest-school>

⁶ <https://plistiplastanaturan.wordpress.com>

⁷ www.grupojuegonaturalezasaltamontes.blogspot.com.es

⁸ <https://bosquescuela.com/p1800/innovacion-y-homologacion/>

⁹ http://ludus.org.es/es/projects?pedagogy_id=8&age=admits_children

Oppenheim, Robert Smithson, Ana Mendieta, Ellie Davies.... A últimos de los años 60 y a principios de los 70 también tuvieron la necesidad de conectar con la naturaleza, crear a través de ella y sumergirse en una exploración del espacio ya construido. (Ruhrberg, Schneckenburger, Fricke y Honnef, 1999).

Las distintas texturas y lenguajes que aporta el material encontrado en la naturaleza, los diferentes colores y materias que aportan las estaciones dotan a las piezas una unión con el entorno y el paso del tiempo. Son piezas que no perduran en el tiempo, el propio paisaje las transforma. Los artistas, al igual que un niño sediento de experiencias, se aventuran y exploran el entorno acumulando materiales y construyendo formas en el espacio. Las piedras, ramas, hojas, semillas... sirven como materia para crear y hablar sobre un paisaje interior construido a través de formas que nos recuerdan a caminos transitados, a círculos y ramificaciones que se expanden hacia fuera y hacia adentro (Lailach y Grosenick, 2007)

2.2: La artista Matilde Grau y su relación con el paisaje

En la trayectoria artística de Matilde Grau (Tárraga, 1962) el paisaje se encuentra presente en toda su obra, su primera etapa está impregnada de un paisaje íntimo lleno de sensaciones donde los sentidos se muestran para expresar vivencias del día a día. Una pieza le lleva a otra dibujando el camino que la artista recorre en busca de su paisaje interior.

Concretamente me centraré en el periodo 2001-2003 donde la artista participó en diversas jornadas e simposios que tenían como finalidad trabajar y crear una pieza al aire libre en diversos bosques de Europa. Una serie de coincidencias llevaron a Matilde Grau a tratar el recubrimiento del cuerpo en la naturaleza, concretamente del árbol.



Imagen 1: *Wachsen Creixement*, Matilde Grau, (Catálogo *Lonely golden walk*, 2003)

Imagen2: *Golden protection*, Matilde Grau, (Catálogo *Lonely golden walk*, 2003)

El precedente de esta etapa sería la pieza *Wachsen Creixement*, 1999. Ese año la artista fue invitada, junto con otros ocho artistas de España, Italia, Bolivia, Turquía y Alemania, a unas jornadas culturales en Selm (Alemania), dedicadas a la idea o concepto de Europa. Bajo la denominación de *EuroLandart* se pedía a los artistas que trabajaran dentro del bosque cercano a Selm con la condición de hacerlo solamente con materiales naturales. La intervención de Matilde

consistió en cubrir con papel de distintos periódicos de toda Europa la parte inferior del tronco de un árbol con una pasta hecha de harina. Su preocupación por utilizar materiales no contaminantes, biodegradables y comestibles le llevan a crear una intervención efímera que acabará siendo intervenida por las hormigas del bosque.

En el 2002 participa en otro simposio en el lago di Garda en Rocca di Manerba, Italia, realiza *Golden Protection*, 2002, cubriendo con latón dorado un fragmento de un árbol caído. De esta manera acentúa una parte del tronco, la protege y le proporciona una nueva identidad. En la lejanía se percibe el fragmento como una línea de luz, como algo desconocido y diferente dentro de un paisaje natural. Ese mismo año realiza *Northen Sun*, 2002, en Kakslauttanen, Laponia. La artista trabaja con nueve bloques de madera formando un espacio cúbico. Los troncos muestran la parte cortada y lisa hacia el exterior mientras que la parte interior mantiene la forma curvada del tronco. Esta parte interior no se puede transitar y contiene pequeños fragmentos de latón dorado que cubren, a modo de piel y respetando su rugosidad, los troncos del árbol. Mediante la técnica del *frottage* traspasa la textura de la corteza de un árbol vivo al latón, depositando este latón en la parte interior de los nueve troncos. De esta manera aquello que es manipulado mecánicamente vuelve a su origen, creando un espacio compacto entre los nueve troncos, no transitable, pero al mismo tiempo abierto. Matilde crea un diálogo entre opuestos, interior/ exterior, manipulación humana/material original, dejando entrever el contacto directo con el lenguaje de la naturaleza. En el 2003 vuelve a Laponia. En su primer viaje la artista se interesó por las explotaciones de oro de la región y se fijó en los inmensos árboles muertos que continúan de pie en medio del bosque. En su segunda intervención en el lugar y con estas dos referencias la artista se propuso pintar de dorado uno de esos grandes árboles muertos, regresando a la idea de cubrir y envolver una porción de naturaleza. En medio del bosque quedó la espectacular visión de un árbol dorado titulado *Golden dream*, 2003.



Imagen 3: *Northen sun*, Matilde Grau (Catálogo *Lonely golden walk*, 2003)



Imagen 4: *Golden dream*, Matilde Grau (Catálogo *Lonely golden walk*, 2003)

La obra de Matilde Grau camina paralela a su vida. A través de sus obras conocemos parte de su vida. El color dorado en la escultura de Matilde Grau representa lo sagrado, el centro, una metáfora de la luz, de lo valioso en términos espirituales. En palabras de la artista referente a su propia concepción del paisaje; *“Siempre he pensado que todos tenemos un paisaje interior y las vivencias, el día a día, crean paisajes nuevos y las luces y las sombras son los sentimientos y las*

*emociones. Cuando hago escultura entran en diálogo los dos paisajes, el interior y el exterior. La escultura siempre es un paisaje interior que toma forma en el exterior*¹⁰. Todas estas experiencias al aire libre, en contacto con la naturaleza y con un territorio nuevo aportan a la artista un modo de hacer y de observar el entorno creando piezas en torno a la presencia del árbol y su recubrimiento. Como si de algún modo quisiera buscar en ese recubrir lo que las personas tendemos a ocultar, ese paisaje interior que habla sobre la esencia de uno mismo.

CONCLUSIONES

La oportunidad de vivir esta experiencia dentro del sistema educativo actual, en una escuela pública, hace realmente extraordinaria esta actividad. Los alumnos experimentan un cambio en la realidad de su día a día, el aula se traslada y como los artistas contemporáneos ya citados los estudiantes experimentan en vivo y en directo esa relación con el entorno. Los docentes que están viviendo dicha experiencia comentan que ya perciben cambios en sus estudiantes: Una mayor cohesión de grupo, la relación y la comunicación entre el alumnado es más fluida y en consecuencia los conflictos entre ellos se gestionan mejor y tienden a disminuir.

Vivimos en una sociedad con excesiva prisa para todo, también en el ámbito educativo, queremos que nuestros alumnos/as e hijos e hijas crezcan cuanto antes y obtengan buenos resultados escolares. Y precisamente esa prisa corta el proceso natural de ir percibiendo e integrando a través del juego y de la propia experiencia los contenidos curriculares. No aprendemos sino es por nuestra experiencia vivida. La escuela bosque aporta esa lentitud, ese día a día y esa autonomía que los estudiantes necesitan para ir absorbiendo contenidos.

El juego que los niños realizan adquiere distintos matices, hay juegos relacionados con el movimiento, con las sensaciones, con la imitación, con la experimentación y finalmente con la representación. Al igual que los artistas los estudiantes interactúan e intervienen en el espacio adquiriendo conocimientos de distintas áreas. Estos espacios polisensoriales -permiten enlazar con los conceptos de arte relacional, con el arte de acción y participación-, plantean otras formas de aprendizaje activo, de experiencia cognitiva, de construcción compartida interdisciplinar..., que favorecen el desarrollo personal y psicosocial del niño (Soto Solier y Ferriz Vivancos, 2014).

A través de la obra de Matilde Grau también podemos observar ese respeto hacia la naturaleza. La conexión con el empleo del árbol como símbolo de lo sagrado, de la esencia que habita en nosotros mismos y se refleja a través del árbol, de la rama o del bosque que nos rodea.

La ilusión y el deseo de que cada vez más niños y niñas puedan vivir en su día a día a través de la escuela este tipo de experiencia me lleva a compartir este escrito. Pienso que este tipo de alternativa educativa nos tendrá conectados a un medio tan importante y necesario como es la propia naturaleza. El contacto con la tierra y la convivencia con los compañeros en un entorno fuera de las aulas nos puede aportar en un futuro ciudadanos con más consciencia, autonomía y creatividad. Como señala Richard (2005) no podemos dejar a los niños "dentro", hay que sacarlos a la naturaleza.

¹⁰ Texto extraído de la tesis: *Una herida arropada: Reminiscencias del vestido en la escultura contemporánea, una apuesta pedagógica desde la práctica artística*. Alaitz Sasiain 2012

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Berland, E. et. Al. (2016) *Why dirt is good?* RSPB. <http://www.dirtisgood.com/uk/truth-about-dirt.html>.

Bratman, G.N., Hamilton, J.P., Hahn, K.S., Daily G.C. & Gross, J.J. (2015). Nature experience reduces rumination and subgenual prefrontal cortex activation. *Proc Natl Acad Sci U S A* 112, 8567-8572.

Corraliza, J.A. y Collado, S. (2011) La naturaleza cercana como moderadora del estrés infantil, *Psicothema* 23, 221-226. www.psicothema.com/pdf/3874.pdf

Grau, M. (2003). *Matilde Grau Lonely golden walk*. [Catálogo de exposición]. Barcelona: Galería Esther Montoriol.

Kuo, F.E. & Taylor A.F. (2004). A potential natural treatment for attention-deficit/hyperactivity disorder: evidence from a national study. *American Public Health*, 94 (9), 1580-1586. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/15333318>

Lailach, M. & Grosenick, U. (2007). *Land art*. Köln: Taschen.

Llorent Bedmar, V. y Sianes-Bautista, A. (2014). Del 'waldkindergarten' alemán a la innovadora 'bosquescuela' española. En *IV Jornadas de Innovación Docente. Abriendo caminos para la mejora educativa*. Universidad de Sevilla. Facultad de Ciencias de la Educación. Sevilla, España. <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/59194>

Lovasi, G.S., Quinn, J.W., Neckerman, K.M., Perzanowski, M.S., & Rundele, A. (2008). Children living in areas with more street trees have lower prevalence of asthma. *Epidemiol Community Health* 62, 647-649. <http://dx.doi.org/10.1136/jech.2007.071894>

Richard, L. (2013) [2005]. *Last Child in the Woods: Saving Our Children from Nature-Deficit Disorder*. London: Atlantic Books.

Ruhrberg, K., Schneckenburger, M., Fricke, C. & Honnef, K., (1999) *Arte del siglo XX*, Vol. II, Taschen.

Soto Solier, P.M. y Ferriz Vivancos, R. (2015). Inclusión del arte contemporáneo en el aula de educación infantil. *Arte y movimiento*, 11 (julio), 25-40. <http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/artymov/article/view/1294>

Tamburini, S., Shen, N., Wu, H.C. & Clemente J.C. (2016). The microbiome in early life: implications for health outcomes. *Nature Medicine* 22, 713-722. <http://dx.doi.org/10.1038%2Fnm.4142>

Taylor, A.F. & Kuo, F.E. (2009) Children with attention deficits concentrate better after walk in the park. *Atten Disord* 12, 402-409. <https://doi.org/10.1177/1087054708323000>